



Eres renovado

Lección 6

Transformación

A veces es más fácil venir a Jesús que permanecer con Él. Experimentamos una crisis o una necesidad que nos lleva a Él, pero resurgen los viejos patrones de conducta. Las malas influencias, pensamientos erróneos, traumas, deseos de pecar; una gran cantidad de cosas pueden reaparecer, de modo que se vuelve difícil creer que una nueva forma de vivir y de ser sea posible. Pero sí lo es.

En el episodio 6 de *The Chosen*, llamado "Una compasión indescriptible", un hombre que sufre de lepra se acerca a Jesús en desesperada necesidad. En la antigüedad, la lepra era una aflicción viciosa sin cura. Deformaba a sus víctimas al causar bultos y hacer que crecieran heridas como escamas sobre el cuerpo, e incluso podría conducir a la degeneración total de la piel y la torsión de los huesos. Los dedos de las manos y los pies, las orejas y la nariz a veces se pudrían, provocando dificultad para respirar y era probable que quedaran ciegos. Así, era casi imposible hacer el trabajo requerido para sobrevivir.

Los sospechosos de haber contraído lepra tenían que mostrarse al sacerdote, quien evaluaría su condición y los diagnosticaría como "limpios" o "inmundos"; ser "inmundo" significaba que se les daban por muertos, y se les expulsaba de la ciudad para evitar la propagación de la enfermedad. Se les obligaba a vivir en tiendas o cuevas en colonias designadas, portaban campanas para alertar de su presencia y debían gritar "¡inmundo! ¡inmundo!" si alguien se les acercaba más de lo que era lícito. Habiendo sido arrancados de sus hogares, familias, amigos y cualquier otra comodidad de la vida, la muerte era su única esperanza de alivio. Corrección: la muerte era su única esperanza aparte de Jesús.



1. Al igual que el leproso del episodio 6, algunos llegan a Jesús de manera radical. Otros experimentan un cambio gradual en sus vidas. Sin importar lo rápido o lento, Jesús siempre transforma la vida de Sus seguidores. ¿Qué cambios ha hecho en tu vida? ¿Qué cosas nuevas aún esperas que sucedan?

Contexto del AT

La nación israelita tenía un problema de persistencia. Una y otra vez, en el Antiguo Testamento, los vemos clamar a Dios en una crisis, solo para volverse infieles a Él una vez rescatados. Pero Dios permaneció fiel a ellos, hasta el punto de reformar el sistema.

He aquí que vienen días, dice JEHOVÁ, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice JEHOVÁ. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice JEHOVÁ: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (...) porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

(Jeremías 31:31-34).







En cada nueva circunstancia, Dios le dio a Israel la oportunidad de serle fiel, pero en lugar de eso fueron infieles porque la humanidad es incapaz de mantener el rumbo. Tarde o temprano, seguimos nuestro propio camino, pecaminoso, torpe y destructivo. Leemos sobre el pueblo escogido del AT y nos maravillamos de su estupidez. ¿Cómo podría un pueblo que experimentó milagros tan grandes como el mar Rojo desobedecer una y otra vez al Dios que los amaba?


Pero en realidad somos iguales a ellos, porque ninguno de nosotros es capaz de hacer el bien. Por lo menos no solos, y ciertamente no de forma duradera. Pecamos, nos arrepentimos, regresamos, y lo repetimos; lo que significa que Israel era la imagen viviente de la desesperada necesidad de un cambio de la humanidad. Uno que vino de adentro hacia afuera.

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios reveló Su plan de redención mediante una serie de pactos:

El pacto abrahámico	El pacto mosaico	El pacto davínico	El nuevo pacto
Dios le prometió a Abraham y a sus descendientes que sería una nación grande, tendrían una tierra natal, y sería una bendición para el mundo. Génesis 17:1-21	Dios les prometió a los israelitas que serían partícipes de las bendiciones abrahámicas si amaban a Dios y a sus vecinos, obedecían Su ley, y lo representaban ante el mundo. Éxodo 19-24	Dios le prometió a David y a la nación israelita paz y seguridad mediante un descendiente de David que gobernaría como rey eterno. 2ª Samuel 7:1-29, 23:5	Dios le prometió a Su pueblo vidas restauradas y Su ley internaliza en sus corazones, junto con un profundo conocimiento de Él y con el perdón de pecados. Jeremias 31:31-34; Ezequiel 36:26-27

 2. Los pactos abrahámico, davídico y nuevo fueron incondicionales. El pacto mosaico fue condicional. Sobre la tabla anterior, subraya qué les exigió Dios a los israelitas en el pacto mosaico para asegurar Sus bendiciones.

 3. Lee Jeremías 31:31-34. En el pacto mosaico, Dios escribió Su ley —los diez mandamientos— sobre dos tablas de piedra (Éxodo 34:1; Deuteronomio 10:1-5). En el nuevo pacto, Dios escribe Su ley en nuestros_____.

 4. ¿Por qué crees que el fracaso continuo de Israel por guardar el pacto mosaico llevó a que Dios revelara el nuevo pacto, y esto qué te dice de Su carácter?





De adentro hacia afuera

Aconteció un día, que (Jesús) estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, ... Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba parálítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él. Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús. Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al parálítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa. Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomándose el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. [Lucas 5:17-25](#).



5. Para muchos, es difícil imaginarse un nuevo comienzo, pero ¿qué dice el salmo 103:10-12 sobre la capacidad de Dios para perdonar y comenzar de nuevo?



6. ¿Con cuál de nuestros cuatro protagonistas te identificas más en cuanto a tu propia transformación? ¿Con María, cuya vida cambió en un instante? ¿Con Nicodemo, quien se mantuvo resistente y escéptico, tal vez hasta no dispuesto a someterse a los cambios que conllevaría seguir a Jesús? ¿Con Mateo, quien fue sincero y abierto, aunque quizás un poco más lento para dar el salto? ¿O con Simón, quien lo aceptó completamente desde temprano, pero continuó luchando mientras crecía en la fe?



7. Lee Juan 10:27-30 a continuación, y subraya todas las afirmaciones que Jesús hace sobre 1) Sí mismo, y 2) la forma en que cuida de Sus seguidores (a los que llama "ovejas"):

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.

Jesús es nuestro re-Creador

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo,... no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros (al mundo); os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. [2ª Corintios 5:17-21](#).

Jesús hizo por nosotros lo que las reglas no podían. Es decir, el Hijo de Dios sin pecado guardó la ley de Moisés a la perfección y, por lo tanto, no tenía pecado propio por el cual morir; mas al guardar la ley murió por nuestros pecados en nuestro lugar. Sufrió nuestra justa condena. Y así, la ley expone nuestra desesperada necesidad de salvación que solo viene mediante la fe en Jesús, quien es el cumplimiento de la ley, los profetas y los pactos.


¿Y luego, qué? Mediante Jesús recibimos el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios (¿quién dice Amén?). Pero eso no es todo, porque así dijo Dios en Isaías 43:13: "no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quien lo estorbará?".







A diferencia de Israel y de todo el mundo, Dios es fiel para terminar lo que inicia, lo que significa que una vez que le pertenecemos, nada ni nadie lo puede deshacer. Aunque permanezcan las malas influencias, el trauma y el pecado, Él también permanece.

Dios nunca nos deja, nunca nos abandona (Deuteronomio 31:6), y continúa trabajando en nuestros corazones y nuestras mentes mientras le seguimos, transformándonos desde el interior. Así como se comprometió con Israel a pesar de sus debilidades y fracasos, también se compromete con cualquiera que crea en Aquel a quien Él envió.

 8. Según 2ª Corintios 5:17-21, ¿cuáles son algunas de las diferencias entre la vida antes y después de Jesús, independientemente de nuestra continua lucha contra el pecado?

 9. En este episodio, Mateo hace un comentario perspicaz: “La conquista no es solo conquistar naciones; es imponer una nueva forma de vida”. ¿Cómo describe esto a las personas que Jesús salva?

 10. Subraya todo lo declarado, proclamado y nuevo en Jesús:
Pero venida la fe, ya no estamos bajo (la ley), pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa (Gálatas 3:25-29).

Así dice Jehová, Redentor vuestro,
el Santo de Israel: Por vosotros envié
a Babilonia, e hice descender como
fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos
en las naves de que se gloriaban.
Yo Jehová, Santo vuestro, Creador
de Israel, vuestro Rey.
Isaías 43:14-15

